PICO URBIÓN POR LA LAGUNA NEGRA

B7335

4	4	4	3	70º

Fecha: 10/05/14

Participantes: D. JF, F, MJ, E.P.

Hora de inicio: 07:52
Hora de llegada: 14:53
Itinerario: Aparcamiento inferior de la Laguna Negra, Laguna Negra, Collado de Majada Rubia, Laguna Larga, Portillo Arenoso, Pico Urbión, Fuentes del Duero, Cordal del Mojón Alto, Laguna Helada, Laguna Negra, regreso.

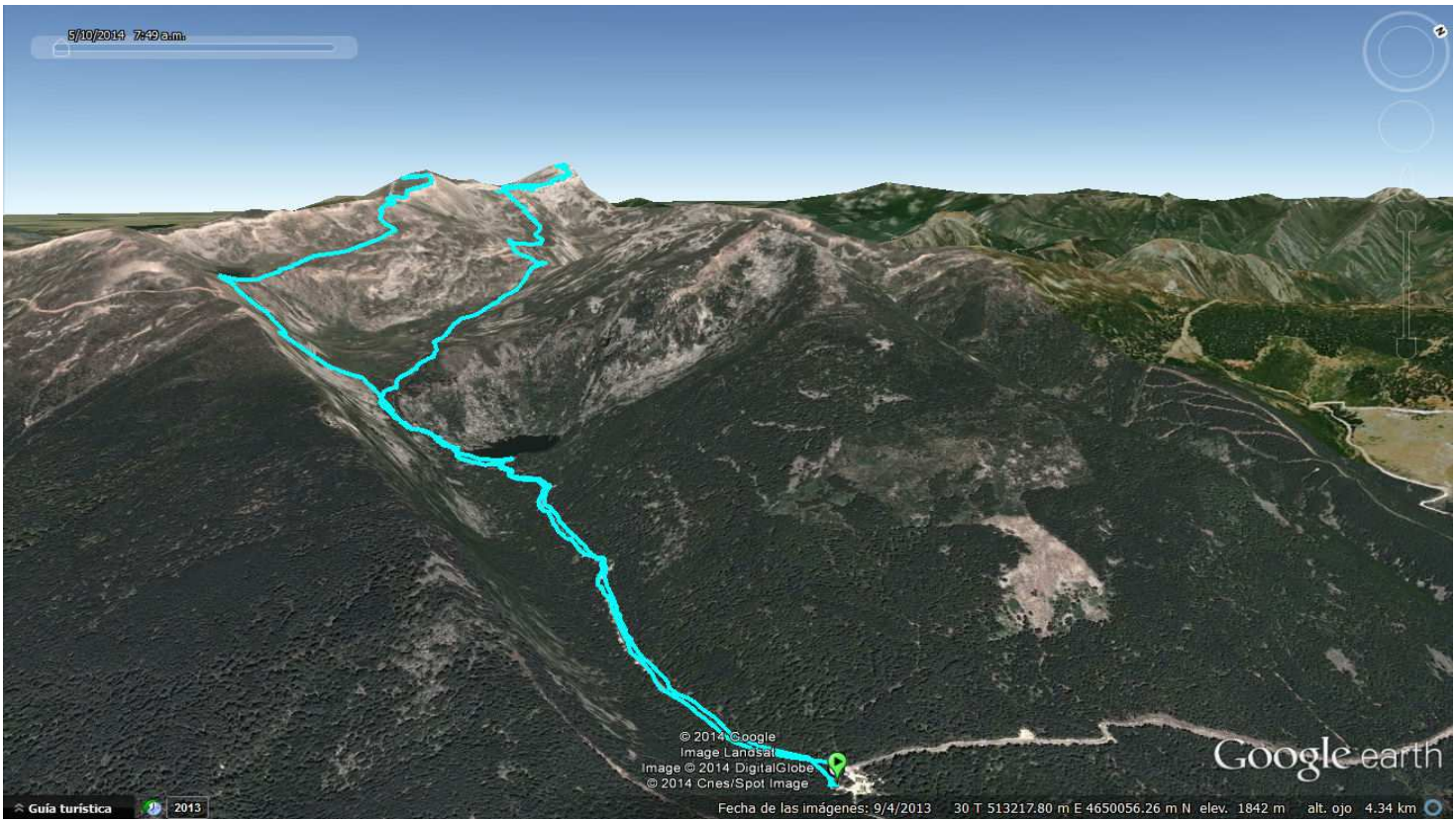
Distancia recorrida: 13,5 km.
Meteorología: poco nub (am) intervalos nub (pm) 10/15ºC
Altura máxima: Urbión (2.228 m)

Desnivel neto: 640 m
Desnivel acumulado: 858 m

Descripción:
Tras cenar en Valonsadero, poco después de sobrepasar Soria, llegamos a Vinuesa, al Hostal Revinuesa donde MJ ha gestionado las habitaciones; nos instalamos y, después de un corto paseo por las solitarias callejas del caserío, F se marcha al sobre y los demás nos entregamos a placeres báquicos.
A las siete con senatorial puntualidad comenzamos a desayunar, y a las ocho menos diez ya estamos arriba y caminando. Un cartel prohibe la circulación por el asfalto hasta el Refugio de Pescadores, así que nos vemos obligados a caminar el kilómetro y medio que nos separa de la Laguna Negra. Como es temprano, la disfrutamos en absoluta soledad, y tras contemplarla un rato nos ponemos a la tarea de ascender por la canal pedregosa y empinada hacia el Collado de Majada Rubia. La ruta está perfectamente balizada con carteles que indican los distintos itinerarios y sus distancias respectivas.
Como nuestro primer objetivo es la Laguna Larga, enfilamos hacia ella. El Cronista no tiene fino el día y va, casi en todo momento en retaguardia. La Laguna está en parte cubierta aún de nieve y atrochamos por una ladera intentando cruzarla por la parte que nos parece más abordable (luego veríamos que por su canal de desagüe, el sendero era practicable). Vemos que el circo de la laguna está flanqueado al O (por done hemos de ascender al Portillo Arenoso) por imponentes neveros con pendientes inasumibles, y probablemente inestables por el estado de la nieve, y decidimos ascender por un pequeño espolón que tiene menos pendiente y que presenta marcas de huellas.
Accedemos a la base del nevero y vemos en su magnitud la pendiente a la que tenemos que enfrentarnos. Aprovechando una parada técnica para una somera refacción, el Cronista sigue sin detenerse y se coloca en cabeza: no sabe que va a tener que acabar tallando escalones en la parte más alta del nevero, cuando la pendiente adopta una verticalidad asombrosa, tras dejar atrás una zona rocosa que emerge entre la nieve. Le sigue F que se ofrece para alternar en la avanzada pero al final, ayudado por las manos, clavando los dedos en la nieve (porque los bastones no sirven ya) logra coronar el ominoso nevero, y, de rodillas sigue hasta separarse un par de metros del borde. F culmina igual y poco después MJ. Abajo, en la zona rocosa están JF y D a quienes les aconsejamos que suban con campones. Su colocación les retrasa un poco (las botas de D no son las adecuadas, y se le salen los crampones). MJ se preocupa y baja a ayudarles, pese a que le advertimos que el nevero presenta muchas rimayas y entraña peligro permanecer cerca del borde.
Finalmente logran todos culminar con bien la aguda ascensión y se encaminan a la canal de acceso a la cumbre del Urbión a la que nos han precedido dos montañeros previamente y un tercero que pasa mientras F y el Cronista esperamos en el Portillo a que lleguen nuestros compañeros. Hacemos cumbre a las 11:10 (3:20 desde la salida) y durante media hora larga disfrutamos en solitario de la cumbre y, a sotavento, nos guarecemos para nuestra refacción cimera: ¡todo un un lujo! Con las magníficas vistas del entorno.
El tiempo se está estropeando y además hay que volver. En la bajada empezamos a encontrar ya más gentes que suben: hemos acertado con el horario. En el Portillo Arenoso dudas de si obviamos las Fuentes del Duero: pues sí, decimos, pero el Cronista yerra en su apreciación sobre el itinerario a seguir y bajamos, para tener que subir después hasta la pista; luego será JF el que nos haga abandonar la pista a la que habremos de volver buscando el paso para descender a la Laguna Helada, desde la que, por un empinado senderillo bajar hasta la Senda Mala (vemos su lagunilla al fondo).
Bajamos por otro camino distinto al de la mañana a la Laguna Negra, donde hordas enteras de domingueros polucionan en contraste con las soledades matutinas. ¡Y encima han subido con los coches hasta el Refugio de Pescadores! Y nosotros tenemos que recorrer el tedioso asfalto hasta donde, cívicamente, dejamos el nuestro.
Un reparador pediluvio en las aguas del Arroyo de la Laguna nos devuelve la vida, especialmente al Cronista que llevaba literalmente cocidos los pies en las botas de alta montaña, que sin embargo la habían servido para tallar el nevero.
Comimos poco más abajo, donde el ventero nos dijo que "ya no teníamos edad para hacer estas tonterías": pura envidia.

Autor: J.F.L.

Edutours
RUTA Nº 01-491



Edutours
RUTA Nº 01-491

PICO URBIÓN POR LA LAGUNA NEGRA

B6354

4	3	4	3	

Fecha: 11/04/15

Participantes: A, B, D, F. JF, L, MJ, S, E.P.

Hora de inicio: 8:59
Hora de llegada: 16:16
Itinerario: Aparcamiento inferior de la Laguna Negra, Laguna Negra, Collado de Majada Rubia, Laguna Larga, Portillo Arenoso, Pico Urbión, Cordal del Mojón Alto, Laguna Helada, Laguna Negra, regreso.

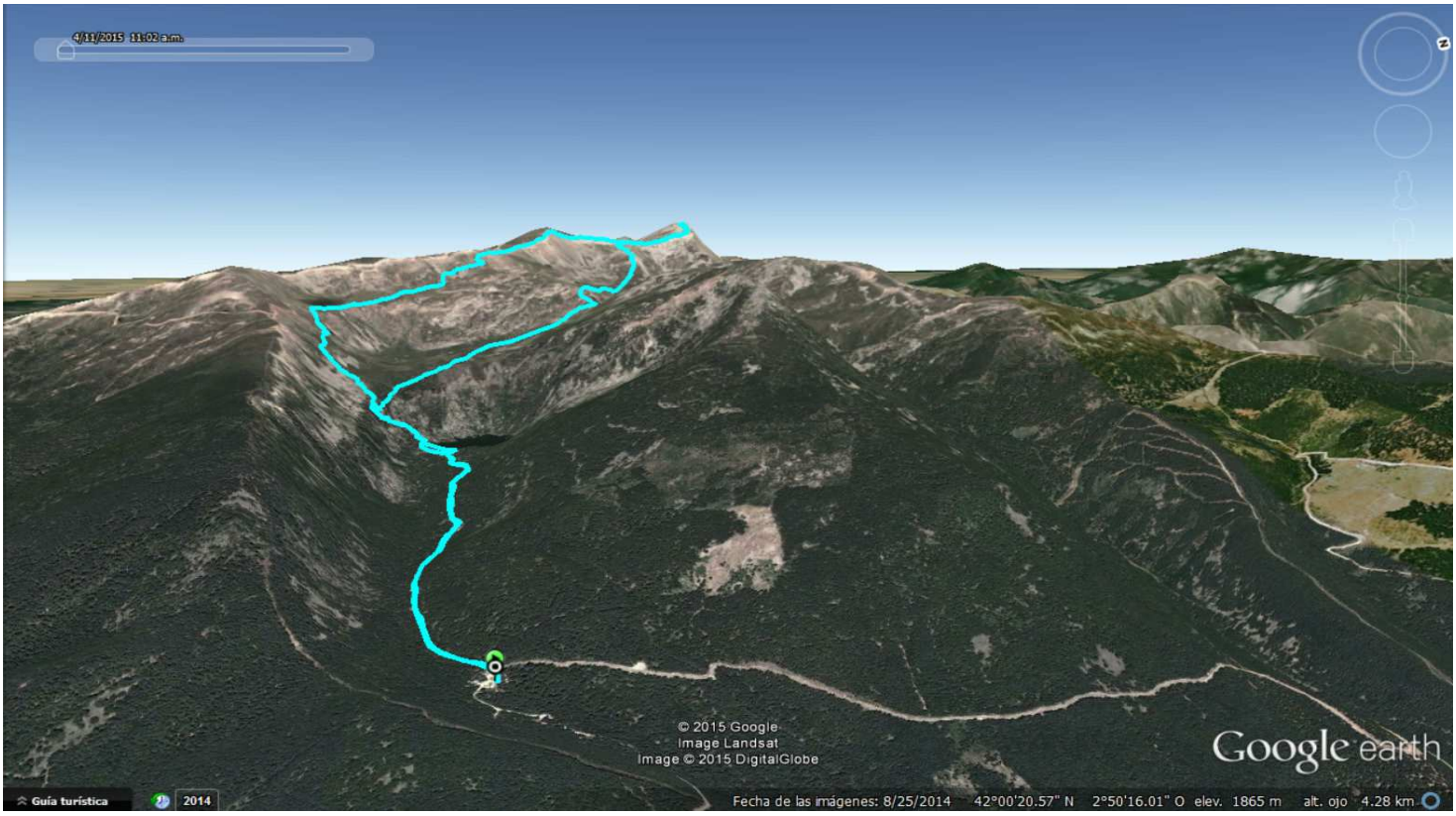
Distancia recorrida: 13,4 km.
Meteorología: cubierto, claros ocasionales (6/10 °C)
Altura máxima: Urbión (2.228 m)

Desnivel neto: 636 m
Desnivel acumulado: 732 m

Descripción:
Este año la reserva es en el Hostal Virginia, mas confortable que el del anterior, pero sin la posibilidad de desayuno tempranero. El personal, hedonista donde los haya, exige que ha de desayunar antes de acometer la tarea, lo que nos hace perder un tiempo precioso y, en lugar de comenzar caminar antes de las ocho, no lo logramos sino hasta las nueve.
Tras el tedioso acercamiento hasta la explanada del Refugio de Pescadores por asfalto, llegamos a la Laguna Negra. En esta ocasión tampoco hay nadie. Tras las pasarelas de madera y al cruzar el arroyo de desagûe la nieve comienza. El puente de madera sobre el arroyo que baja desde la Laguna Helada con su cascada está al final sumergido en una notable masa de nieve helada , que hemos de salvar trepando. Más arriba hay más tramos helados y, aunque el Cronista decide colocarse los crampones, más arriba ha de quitárselos, pues la nieve, menos pisada ya no preenta riesgo alguno.
Tras el ascenso por la canal pedregosa, siguiendo en todo momento las marcas del GR-86, coronamos llegando al Collado de Majada Rubia.
Sigue habiendo nieve, pero tratamos de bordearla. Cruzamos al arroyo que viene da la Laguna Larga enfilando hacia un collado, siguiendo el mismo itinerario del año pasado. Una vez en él optamos por un sendero que sube, aunque hay otro algo más abajo, que nos parece menos seguro al estar con mayor cantidad de nieve. Llegamos a la loma desde la que divisamos a nuestros pies la laguna, hacia la que bajamos, cruzándola por el desagûe con cierta precaución, aunque la capa de nieve que la cubre es densa y firma.
Hemos divisado a cuatro personas que terminan alcanzándonos, aunque después nos preguntarán por el mejor camino para subir al Portillo Arenoso. Llegamos al espolón por el que el año pasado subimos jugándonos el tipo que esta vez, pese a que hay mucha más nieve, está en cambio completamente limpio (el año pasado solamente sobresalía una prominente roca.
Subimos trepando en varios puntos, alcanzando por fin la planicie del Portillo Arenoso, atacando la subida a la cumbre: la cruz está semienterrada, aunque la subida no es difícil, pues la nieve está blanda y facilita la progresión. Cerca de la cima nos adelanta un numeroso grupo, que viene de Duruelo, como otra pareja que acababa de llegar. Los que nos habían adelantado se marchan, y quedamos solos (la pareja se retira un poco más al norte tras unas rocas, después de pedirnos que les hagamos alguna foto. Nosotros nos damos a la gula con gran despliegue de viandas varias.
La niebla parece que se acerca y decidimos irnos (luego se disiparía). Según bajamos, más personas suben. Nosotros enfilamos hacia el sur por la cuerda, encontrándonos con otro grupo que viene de la Laguna Helada, haciendo el camino justo al contrario de nosotros. Esta vez la laguna hace honor a su nombre (incluso hay trazas de esquis en su superficie que ya está empezando a deshelarse). A su vera MJ no puede reprimir sus ansias y, a modo de trineo, usa su tabardo para deslizarse por la pendiente.
Bajamos ahora hacia el vallejo de la Majada Rubia por la propia nieve, muy fácil de andar en lugar de por la senda que está desaparecida bajo el manto.
No nos queda sino descender hasta la Laguna Negra donde este año hay menos gente porque la nieve sirve de barrera infranqueable para los domingueros. Alguno de ellos nos pregunta sobre las posibilidades de llegar más allá y, piedosamente se lo desaconsejamos.
Un alto cervecero en Los Ranchales, donde recordamos al ventero sus palabras del año pasado, se completa con unos magníficos platos de boletus en revuelto y salteados, verdaderamente extraordinarios que nos develven la razón.
Contactamos con nuestro figonero oficial: "Jose el de Goyo", en Saúca. Al llegar, nos tiene ya preparados los CHF, con los que damos fin a esta magnífica jornada, con el buen humor que gastamos en La Cosa.

Autor: J.F.L.

Edutours
RUTA Nº 01-491



PICO URBIÓN POR LA LAGUNA NEGRA

C5355

3	2	3	3	70

Fecha: 23/02/19

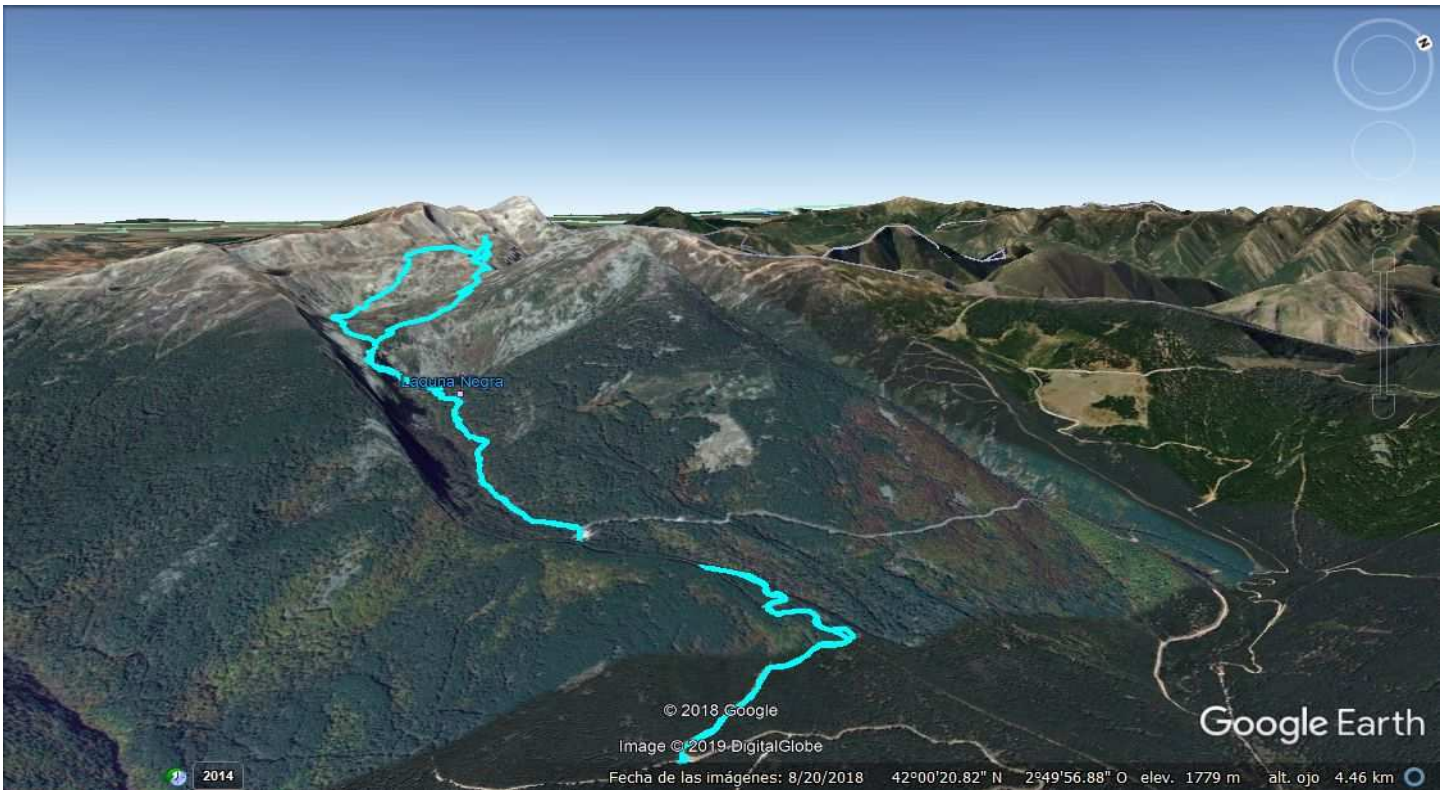
Participantes: F. JF, O, E.P.

Hora de inicio: 10:13
Hora de llegada: 16:45
Itinerario: Cruce de la ctra, a la Laguna Negra cin la pista del Refugio Boca del Prado, Laguna Negra, Collado de Majada Rubia, Laguna Larga, regreso por Llanos de la Sierra.

Distancia recorrida: 15,7 km.
Meteorología: nub. Esc. (6/18 °C)
Altura máxima: Senda Laguna Larga - Portillo Arenoso (2.055 m)

Desnivel neto: 605 m
Desnivel acumulado: 805 m

Descripción:
La jornada comienza puntualmente. Tenemos hoy una nueva compañera que, mal aconsejada por JF, confía temerariamente en esta corporación. No sólo le damos la bienvenida, sino que esperamos que no se arrepienta y que persevere en La Cosa, Hasta ahora los heridos in itínere han salido siempre palante.
Con el Cronista a bordo y convenientemente desayunados en el 103, se dirigen a su inicio de ruta, pero surge un notable contratiempo al estar cortados por hielo los últimos 2 km hasta el aparcamiento inferior de la Laguna Negra, lo que va a obligar a alargan la ruta 4 km innecesarios, a la par que un desnivel suplementario de casi 150 m-
Armados de energía, llegan a la Laguna poco después de las 11. Está helada, tanto que, imprudentemente, patinan sobre ella unos cuantos gañanes. Nosotros nos colocamos nuestros crampones y atacamos la senda que sube al Collado de Majada Rubia por la grieta aledaña a la cascada del arroyo de la Laguna Helada, que viene con fuerza. Superado el paso delicado seguimos por los Llanos por donde mejor sabemos y podemos.
Antes de alcanzar un collado (1.999), hacemos una breve parada para reponer fuerzas y tomar un leve bocado. Seguimos por una ladera en pendiente y en sombra, con la nueve helada: un resbalón sería fatal y hay que avanzar con cuidado. Superado el paso seguimos a la Laguna Larga. Al frente tenemos el cordal y nuestro objetivo a la vista. Parece que su acceso no presenta mayor problema, ya que vemos varias personas subiendo, así como alguna otra ya atacando la ladera del pico más allá del Collado Arenoso.
Pero el Cronista no está en sus mejores momentos y se planta a la voz de ¡Hastaquíhellegao! (2.055). Sus compañeros, en especial JF, intentan razonar, convencer, engañar, pero él se mantiene firme y manifiesta su intención de abortar cualquier ascenso mas allá de la cota en la que en ese instante se ubica.
Resignada, pero solidariamente, los demás se allanan al renuncio del apóstata, y JF tiene aún un canto de sirena alternativo: la Laguna Helada, que requiere otro, leve sí pero real, ascenso. El Cronista ve la jugada y decide prescindir de la música celestial y, custodiado por F, emprende una suave retirada. O y JF se asoman a la laguna y bajan por una ominosa y helada ladera, mientras que los otros dos lo hacen por suave y mullida pendiente hasta que la cosa toma otro cariz . Se hunden, se entierran, se deslizan al tiempo que pequeñas bolas de nieve ruedan por el nivoso terraplén. En una arriesgada finta Félix se revuelve y en lugar de machacarse la cadera (lo que casi logra) se corta la mano que, imprudentemente, exhibe desnuda en lugar de enguantada.
Reunidos fuera ya de todo peligro, y ante el abundante sangrado de la herida, es atendido solícitamente por el equipo paramédico y, debidamente vendado y recompuesto, sigue con nosotros hacia una digna retirada.
Como sólo puede usar un bastón, el arduo y delicado descenso por la abertura rocosa hacia la Laguna Negra ha de hacerse con extrema cautela, para evitar un serio quebranto. Nótese aquí el cariño que le profesamos porque de no ser así la ocasión la pintaban calva para, con un simple y sutil empujón, rematarlo. Muy al contrario, en vanguardia JF y O en retaguardia protegiéronle en la bajada aplicadamente.
Bajamos los largos y enojosos 2 km hasta el coche debatiendo sobre la conveniencia de ir primero a Los Ranchales (cervezas, revuelto de hongos, etc.) y después a buscar atención médica, o bien (lo prudente) ir a curar al herido primero y la manduca después. Después de deliberar, y con la anuencia, más o menos resignada, del herido optamos por la primera alternativa, sobre todo porque el mesón nos pillaba de camino,
No pudimos comer, pero sí beber y degustar torreznos y el fabuloso revuelto. El accidentado llegó incluso a comprar unos gamusinos sorianos, prueba de su cuerda actitud. Y de allí, como en Vinuesa no había médico de guardia, nos fuimos a Soria, donde en el hospital de Santa Bárbara y tras una larga espera (el herido quería renunciar a la sutura y de no ser por sus escuderos habría abandonado el tratamiento) le dieron 9 puntos, y luego, nos fuimos a tapear al Fogón de Salvador, como dios manda. F y el Cronista añadieron a la andorga unos confites de una pastelería aledaña.
Sin más incidentes, el somatén regresó, festivamente, a sus respectivas residencias.

Autor: J.F.L.

Edutours
RUTA Nº 01-491